

ciclo
BILLY WILDER

21 JUE
20:30

22 VIE
18:00

El gran carnaval

Billy Wilder. EEUU. 1951. 111 min. ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Ace in the Hole

Título español: El gran carnaval.

Nacionalidad: Estados Unidos **Año de producción:** 1951.

Dirección: Billy Wilder.

Guión: Billy Wilder, Lesser Samuels, Walter Newman.

Productora: Paramount Pictures.

Producción: Billy Wilder.

Fotografía: Charles Lang Jr.

Música: Hugo Friedhofer.

Sonido: Gene Garvin, Harold Lewis.

Vestuario: Edith Head.

Maquillaje: Wally Westmore.

Director artístico: A. Earl Hedrick, Hal Pereira.

Montaje: Arthur P. Schmidt.

Intérpretes: Kirk Douglas, Jan Sterling, Robert Arthur, Porter Hall, Frank Cady, Richard Benedict, Ray Teal, Lewis Martin, John Berkes, Frances Dominguez, Gene Evans, Frank Jaquet, Harry Harvey, Bob Bumpas, Geraldine Hall, Richard Gaines.

Premios: 1951: Nominada al Oscar: Mejor historia y guión.

Duración: 111 min. ByN. **Versión:** v.o.s.e.

SINOPSIS

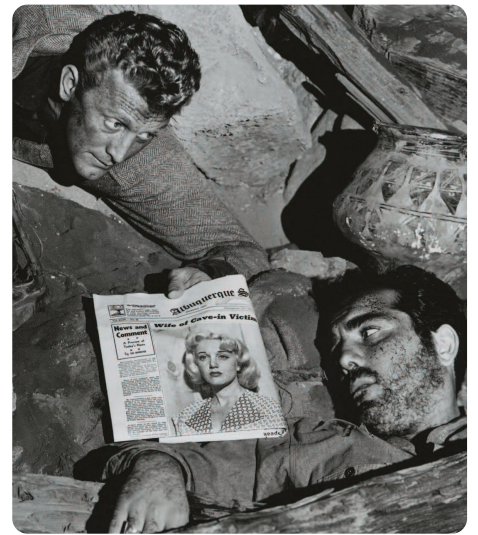
Charles Tatum es un periodista sin escrúpulos que atraviesa una mala racha a causa de su adicción al alcohol, razón por la que se ha visto obligado a trabajar en un pequeño diario de Nuevo México. Cuando un minero indio se queda atrapado en un túnel, Tatum ve la oportunidad de volver a triunfar en el mundo del periodismo. Entonces, en connivencia con el sheriff del pueblo, no sólo convierte el caso en un espectáculo, sino que, además, retrasa cuanto puede el rescate.

COMENTARIO

La crítica desfavorable de la época y problemas de post-testreno

Los problemas para el proyecto más ambicioso y personal de Wilder comenzaron a acumularse poco después del estreno de la película. Tras la première londinense del 15 de junio, *Ace in the Hole* se estrenó en el Globe Theatre de Nueva York el 30 de junio de 1951, donde tuvo una acogida desfavorable.

Gran parte de la crítica se ensañó con la película, a la que consideraban un ataque injustificado contra la integridad de la prensa norteamericana, y acusaba a Wilder de haber realizado un film rancio sin la más mínima compasión por la raza humana, jubilosamente retratada en su peor versión. Para el *Hollywood Reporter*, *El gran carnaval* era una obra despiadada y cínica, una bofetada contra dos de las instituciones americanas más respetadas y eficaces: el gobierno democrático y la prensa libre. Además, denunciaba que el film retrataba a la opinión pública como personas fácilmente manipulables. Para muchos, resultaba evidente la ausencia del efecto moderador que ejercía Charles Brackett. El pánico se adueñó del estudio cuando se conoció la reacción del público y la protesta de la prensa, lo que provocó que el vicepresidente de la Paramount y Frank Freeman, enviara agentes de publicidad a todas las redacciones del país para convencerles de que no era un ataque contra el Cuarto Poder, sino sólo contra sus "manzanas podridas".



La mayoría de la prensa y la crítica estadounidense, obviamente, no compartía esta opinión y respondió con dureza. Algunas de las reacciones más feroces, como la de Herbert G. Luft, calificaban a Wilder de 'antiamericano' por mostrar sólo los defectos y las debilidades de la sociedad y por presentar a personajes extraordinarios sin rasgos redentorios como el prototipo de norteamericano medio.

En 1952 las acusaciones de antiamericanismo no resultaban inocuas en unos Estados Unidos azotados por la fiebre del maccarthismo, pues aunque Wilder no era un activista político, sus ideas lo situaban en el ala liberal de la industria. En vista de la ferocidad del artículo de Luft contra *El gran carnaval*, la revista decidió equilibrar los puntos de

vista y ofreció a Charles Brackett la oportunidad de publicar una réplica. Pese a que su relación con Wilder se había deteriorado, Brackett defendió a su antiguo colaborador. Ambos artículos se publicaron conjuntamente en el número de octubre de 1952 de *The Quarterly of Film Radio and Television* bajo el título de *Two Views of a Director: Billy Wilder*. Bajo el título *A Matter of Humor*, Brackett admitía que Wilder podía ser excesivamente desentusado, pero que su cualidad principal era la de su sentido del humor "fantásticamente americano" y su amor por Estados Unidos, como había visto en poca gente.

Pese a la desfavorable acogida, Wilder siempre consideró a *El gran carnaval* su mejor película hasta ese momento, aun-

que le hubiera costado poder en el estudio. Muchos años después, la calificaba como su film favorito "en el mismo sentido que cuando una madre tiene doce niños y prefiere a uno de ellos que está enfermo" (Ciment, 1988: 27). El director siempre defendió que, de entre sus fracasos comerciales, *El gran carnaval* era la única que hubiera merecido mejor suerte, puesto que consideraba que había sido injustamente castrada.

Peña Fernández, Simón: "El Gran Carnaval de Billy Wilder. Una advertencia sobre las historias de interés humano", *Ámbitos*, núm. 22, 2013